

CARLOS AGUIRRE Y ALDO PANFICHI

(EDITORES)

LIMA, SIGLO



CULTURA, SOCIALIZACIÓN Y CAMBIO



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

LIMA, SIGLO XX: CULTURA, SOCIALIZACIÓN Y CAMBIO

Carlos Aguirre y Aldo Panfichi
(editores)

LIMA, SIGLO XX: CULTURA, SOCIALIZACIÓN Y CAMBIO



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Lima, siglo XX: cultura, socialización y cambio
Carlos Aguirre y Aldo Panfichi (editores)

© Carlos Aguirre y Aldo Panfichi, 2013

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2013
Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú
Teléfono: (51 1) 626-2650
Fax: (51 1) 626-2913
feditor@pucp.edu.pe
www.pucp.edu.pe/publicaciones

Diseño, diagramación, corrección de estilo
y cuidado de la edición: Fondo Editorial PUCP

Primera edición: noviembre de 2013
Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2013-17948
ISBN: 978-612-4146-58-9
Registro del Proyecto Editorial: 31501361300924

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

AGRADECIMIENTOS

Los editores queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a Patricia Arévalo, directora del Fondo Editorial de la PUCP, por acoger este proyecto con entusiasmo; a Doris Mesones, del Departamento de Ciencias Sociales de la PUCP, por su ayuda decisiva en la parte logística; a Luis Rodríguez Pastor, por su colaboración en la preparación del manuscrito; y a Sandra Arbulú Duclos, quien tuvo a su cargo la corrección de estilo.

Carlos Aguirre - Aldo Panfichi

ÍNDICE

Agradecimientos	7
Introducción	
<i>Carlos Aguirre - Aldo Panfichi</i>	11
Parte I. Espacios urbanos: calles, barrios y monumentos	19
El inca indica Huatica: simbología precolonial e intervención urbana en Lima, 1920-1940	
<i>Gabriel Ramón</i>	21
La marcha de las barriadas en la segunda mitad del siglo XX	
<i>Ana María Fernández-Maldonado</i>	57
Sociología de los barrios populares del centro de Lima, siglo XX	
<i>Aldo Panfichi</i>	83
El jirón Camaná: un retrato contemporáneo. Notas de paso, lecturas de historia, apuntes de archivo y cuentos de adentro y afuera	
<i>Kathrin Golda-Pongratz</i>	105
¿Dónde somos limeños? Explorando los espacios públicos de la ciudad	
<i>Pablo Vega Centeno Sara Lafosse</i>	123
El dólar en la calle. Los cambistas, la ciudad y la crisis (1980-1990)	
<i>Jesús A. Cosamalón Aguilar</i>	145
Parte II. Culturas populares urbanas: socialización e identidad	171
El paseo de Amancaes (años 1920): la formación de una tradición criolla oficial en Lima	
<i>Luis Gómez Acuña</i>	173
Escenificando la negritud en la Lima de mediados del siglo XX: las compañías Pancho Fierro y Cumanana	
<i>Heidi Carolyn Feldman</i>	199
Entre la modernidad y la tradición: el carnaval popular de Lima (1940-1958)	
<i>Sönke Hansen</i>	235

Centros musicales de Lima y Callao. Prácticas sociales y musicales «criollas» en la Lima contemporánea. El caso de La Catedral del Criollismo en el contexto de los centros musicales y peñas limeños <i>Fred Rohner</i>	267
Negocio en directo: historia y nueva economía de los conciertos de música andina en Lima <i>Santiago Alfaro Rotondo</i>	297
Los tarapaqueños peruanos del Callao: repatriación, invisibilidad y sociabilidad <i>Rosa Troncoso de la Fuente</i>	327
Parte III. La ciudad y el fútbol: nuevas miradas sobre una pasión popular	359
El fútbol como espectáculo público en Lima, 1910-1940 <i>Gerardo Álvarez</i>	361
«Perú Campeón»: fiebre futbolística y nacionalismo en 1970 <i>Carlos Aguirre</i>	383
Victoria en El Porvenir. Economía, cultura y clientelismo en El Mundialito de El Porvenir <i>Carlos Felipe Bustamante-Migone</i>	417
Sobre los autores	443

INTRODUCCIÓN

Carlos Aguirre - Aldo Panfichi

En 1995, Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero editaron el libro *Mundos interiores: Lima, 1850-1950*, publicado por la Universidad del Pacífico. Dicho texto fue concebido como un homenaje a Alberto Flores Galindo, brillante historiador que marcó profundamente nuestra vocación académica, pero también instaló en nosotros la curiosidad y la fascinación por continuar con el estudio de la ciudad de Lima. *Mundos interiores* fue bien recibido por la crítica —las tres reimpressiones del libro así lo demuestran—, pero sobre todo llamó la atención su apuesta por aproximarse a la ciudad, al combinar distintas perspectivas de la sociología y la historia. Una lectura de la ciudad que proponía que el comportamiento de los individuos y sus obras físicas e inmateriales son resultado de la mezcla de legados históricos, intereses personales y de grupo, deseos o aspiraciones e incluso fantasías y temores de sus habitantes. Además, el libro partía de la premisa de que al explorar ciertos espacios cerrados, ocultos e incluso sórdidos, ayudaba a comprender mejor los entramados culturales y sociales que articulan la vida urbana. De allí surgió la apuesta por estudiar los mundos interiores de los actores y de los espacios e instituciones de una Lima definida como diversa, densa y laberíntica.

Obviamente, un enfoque de esta índole no agotaba los diferentes ángulos y problemáticas que ofrece el estudio de Lima como ciudad. Desde la arquitectura, el urbanismo y la antropología se han desarrollado otros enfoques, igualmente válidos, para estudiar sobre todo las grandes transformaciones urbanas ocurridas en la segunda mitad del siglo XX y producidas por el impacto de dos grandes procesos de cambio: primero, las oleadas migratorias de los Andes a la ciudad y, segundo, la reestructuración neoliberal de la economía y la sociedad ocurridas especialmente en la década final del siglo XX.

De esta bibliografía destaca por su enorme influencia en la producción académica de los años 1980 y 1990 sobre la migración interna, los barrios y distritos periféricos, y la transformación de la vieja Lima criolla, el libro clásico de José Matos Mar, *Desborde popular y crisis del Estado*, publicado inicialmente en 1984 y reeditado en 2004. La idea del desborde que sobrepasa los límites institucionales del Estado y la ciudad oficial dando lugar a una nueva identidad limeña, movilizadora y politizada desde los márgenes de la urbe es una idea que se ha instalado con cierta comodidad en el imaginario limeño. Podríamos decir incluso que es una idea que se ha expandido de la academia a las artes escénicas, a los medios de comunicación y a la opinión pública. La idea del «desborde», sin embargo, no ha sido unánimemente aceptada y, junto con otros conceptos que intentaban dar cuenta del mismo proceso («invasión» y «conquista», por ejemplo), son vistos como reflejo de una visión de Lima aparentemente estática que, de pronto, se ve «desbordada» por una avalancha de migrantes, es decir, de «no-limeños».

La noción de desborde, sin embargo, se complementaba bien con la informalización de la economía urbana, que no era un fenómeno nuevo pero que se incrementó dramáticamente por la crisis inflacionaria y recesiva del gobierno de Alan García (1985-1990). A decir verdad, este proceso tiene antiguas raíces en la ciudad. Allí están las acuarelas de Pancho Fierro o las pinturas de Rugendas para recordarnos la variedad de actividades económicas callejeras que desarrollaban los antiguos limeños. Más aún, desde los años 1960, Aníbal Quijano y otros académicos latinoamericanos escribieron profusamente sobre la marginalidad social y económica de los pobres urbanos. Quijano, además, vinculó tempranamente la migración con el factor étnico en su trabajo de 1967, *La emergencia del grupo cholo y sus implicancias en la sociedad peruana*. Desde otra perspectiva, pero sobre el mismo proceso, apareció el influyente libro de Hernando de Soto, *El otro sendero* (1986), en el que los trabajadores informales aparecen como una especie de héroes del capitalismo popular luchando contra de las trabas burocráticas de un Estado demasiado ineficaz como para convertirse en motor del desarrollo económico y la prosperidad. De esta manera, el migrante —luego vecino— coexiste con el vendedor callejero, el «cachuelero» o «mil oficios» y con el productor informal, con lo cual todos ellos se constituyen como actores emblemáticos de la ciudad barriada, otrora ciudad jardín. Un buena síntesis bibliográfica de esta producción se encuentra en el artículo de Pablo Sandoval, «Los rostros cambiantes de la ciudad: cultura urbana y antropología en el Perú» (2000).

En años más recientes se ha puesto bastante énfasis en el estudio del proceso de globalización y transformación neoliberal de la ciudad de fines del siglo XX.

Al respecto, destacan en la bibliografía, entre otros, los trabajos de Wiley Ludeña y Carlos de Mattos (*Lima-Santiago. Reestructuración y cambio metropolitano* [2011]), Miriam Chion («Dimensión metropolitana de la globalización: Lima a fines del siglo XX» [2002]) y Pablo Vega Centeno (*Lima, diversidad y fragmentación de una metrópoli emergente* [2009]). Sin embargo, no existe aún un libro síntesis de este proceso equivalente al de Matos Mar, pero sí varias ideas y rutas de investigación que estamos seguros continuarán profundizándose en los próximos años. Desde una perspectiva que privilegia el análisis de procesos de cambio más agregados, destaca la caracterización de Lima por su escala física y demográfica como una metrópoli global ubicada en los Andes. También debemos subrayar el inédito crecimiento de la ciudad en forma vertical y horizontal, producto del dinamismo del capital inmobiliario que acompaña un ciclo de crecimiento económico excepcional. Este tipo de expansión rompe dramáticamente con las formas tradicionales de crecimiento horizontal de la ciudad. Finalmente, esta producción bibliográfica estudia la fragmentación y jerarquización de los espacios residenciales y de los espacios públicos.

Una de las preguntas más recurrentes que se vienen haciendo sociólogos, antropólogos, historiadores e incluso periodistas y funcionarios municipales es esta: ¿qué significa ser limeño o limeña? Se trata de una cuestión que nos permite acercarnos a una serie de aspectos de la experiencia de vivir en una ciudad como Lima y, sobre todo, a las distintas maneras de sentir (o no) la «pertenencia» a un colectivo mayor (o comunidad imaginada) que estaría constituida por todos los «limeños». Es un lugar común afirmar que hoy, al igual que en el pasado, existen muchas maneras de ser limeño y que la experiencia de vivir en una ciudad está condicionada por factores de todo tipo —étnico/raciales, de clase, de origen regional, inserción laboral, ubicación espacial, entre otros—. La idea, hasta hace algún tiempo todavía vigente, de que había un subgrupo de pobladores que eran «limeños de verdad» y que compartían unos ciertos valores y una cierta cultura está hoy ampliamente desvirtuada por las ciencias sociales, aunque todavía sobrevive en la nostálgica visión de quienes sienten que «su» Lima ya no existe y que ha sido destruida por los supuestos «invasores» (quienes, se entiende, no son y jamás podrán ser «verdaderos» limeños).

Estudios sobre la Lima colonial, por ejemplo, han demostrado que la manera de relacionarse con la ciudad y sus habitantes era mucho más compleja que lo que las imágenes sobre la «arcadia colonial» sugerían. Negros, indios, esclavos, españoles pobres y ricos, comerciantes, viajeros, mujeres, curas y monjas, entre otros grupos, convivían en un espacio dominado por ciertas estructuras y normas de poder pero en modo alguno respondían todos a una misma manera de ver la sociedad e insertarse en ella. Más aún, la noción de que existía un orden establecido que todos respetaban

(cada quien en su sitio, digamos) ha sido ya ampliamente desmentida por estudios que muestran tanto las variadas y creativas formas de resistencia y adaptación de los grupos subalternos como los diferentes y a veces conflictivos intereses que movían a diferentes grupos de las clases altas. Estudios como los de Alberto Flores Galindo (1984), Jesús Cosamalón (1999) y Charles Walker (2012) resultan decisivos para entender las dinámicas sociales, culturales, políticas y económicas que sustentaban la experiencia urbana de los habitantes de Lima.

En el periodo posindependentista, las características de una ciudad compleja y diversa se acentúan con la creciente migración de los Andes a la capital, la desintegración gradual de ciertas estructuras de control y dominación como la esclavitud, la llegada de grupos de extranjeros en distintas condiciones —chinos, europeos, japoneses— y las transformaciones urbanas que acompañan esos procesos (derribo de las murallas, construcción de urbanizaciones, trazado de nuevas avenidas y calles, intentos de organizar el espacio para servir mejor las necesidades de una ciudad crecientemente conectada a la economía internacional, etcétera). Se enfatizan las identidades de barrio, al tiempo que se hace más aguda la separación (real e imaginada) entre limeños y migrantes. Los espacios integradores son muy reducidos y, así, se «vive» la ciudad de maneras tan distintas como contradictorias. Para unos, es «la Lima que se va»; para otros, es la promesa o esperanza de una vida mejor; y aún para otros, es un lugar hostil en el que, no obstante, hay que abrirse paso, aunque eso signifique pasar por encima de las normas y las costumbres establecidas. La masiva transformación social de Lima a partir de 1940, y acentuada dramáticamente en la década de 1980 (como resultado de la crisis económica y política, la hiperinflación y la violencia subversiva, todo lo cual configuró, según Hugo Neira, una situación de «anomia») termina por hacer trizas el espejismo de una Lima señorial en la que cada quien ocupaba su espacio y todos convivían más o menos armónicamente.

Los ensayos reunidos en este libro ayudan a enriquecer nuestra comprensión sobre las formas cambiantes de «ser limeño» e iluminan aspectos poco frecuentados por las ciencias sociales en sus intentos por capturar las experiencias concretas de los limeños. Una manera de lograr este objetivo es estudiar las manifestaciones de la cultura popular, un concepto que ha generado un amplio debate teórico y metodológico que no es menester resumir aquí. Baste por ahora sugerir que uno de los ejes sobre los cuales los autores de estos ensayos han guiado sus reflexiones es la noción de que las formas culturales de los grupos mayoritarios de la ciudad representan un elemento central en la configuración de la experiencia urbana. Es cierto que las visiones románticas del «pasado limeño» (Fuentes, Gálvez, Portal, Palma) incluían personajes

de extracción popular (vendedores ambulantes, bailarines, músicos, jaraneros, entre otros), pero estos eran presentados en términos paternalistas y exóticos, casi como graciosos adornos que le daban a la Lima señorial una cierta característica local y, hasta cierto punto, inclusiva.

Nuestra propuesta difiere radicalmente de esa construcción elitista y *folclorizante* de lo popular, y aspira a darle a la cultura popular un protagonismo y una centralidad que derivan no solamente de la incuestionable constatación demográfica de que los pobres son la mayoría, sino de una propuesta teórica según la cual las prácticas culturales de los grupos subalternos contribuyen decisivamente a moldear los contornos que configuran la experiencia urbana, aun aquella de los grupos dominantes. Prestar atención a la cultura popular —música, deportes, diversiones, rituales, religión— nos ayuda a entender la ciudad desde la experiencia de sus habitantes menos privilegiados, pero cuyas formas de socialización y cultura le dan a la vida urbana características muy específicas.

Existen ciertas manifestaciones de la cultura popular limeña que han sido incorporadas desde tiempo atrás en lo que suele denominarse la cultura *criolla*, desde creencias y prácticas religiosas hasta una cierta «picardía», pasando por la música y el carácter festivo de lo popular. Este tipo de «criollización» de la cultura popular anulaba sus aspectos más autónomos, creativos y contestatarios, y terminaba por subsumir la cultura popular dentro de una interpretación de la experiencia urbana que, como sugeríamos anteriormente, ponía a cada quien en su lugar para dar forma a una imagen de la ciudad idealizada y estática. Los ensayos de este volumen buscan reinterpretar esas formas de cultura popular y, al mismo tiempo, explorar otras (deporte, paseos, socialización, nuevas formas musicales) que nos permiten ensanchar el universo de experiencias de los limeños y limeñas.

Pero así como no se puede reducir la experiencia urbana a una sola manera de ser limeño, tampoco podemos considerar a los grupos populares como homogéneos y a su cultura como algo esencialista y estático. Nuestro acercamiento tiene en cuenta la diversidad de la experiencia popular limeña y la existencia de matices muy marcados que multiplican las formas en que se expresa «lo popular». Somos conscientes de que las expresiones religiosas, musicales, laborales, deportivas y recreacionales son variadas y complejas, y por ello no pretendemos contraponer una imagen homogénea de lo limeño «popular» a la vieja idea de la «Lima de antaño». Se trata, en última instancia, de concebir la ciudad como una comunidad cambiante de individuos que alberga en su seno elementos de integración y exclusión, que unen y separan a los limeños y que, aunque son reconocibles para todos, son experimentados en muy diversas maneras. Los asistentes a un estadio de fútbol

o a la feria gastronómica Mistura o, en el pasado, la Fiesta de Amancaes o una peña criolla, comparten ciertos gustos, aficiones y expectativas, pero lo hacen desde su experiencia específica de clase, de barrio, de pertenencia étnica o de lugar de origen. En suma, ser limeño (y expresarlo en la cotidianeidad) es una manera de vivir la ciudad de manera al mismo tiempo similar y claramente distinta a la de otros. Es esta diversidad la que articula los ensayos que componen este libro.

Lima, siglo XX: cultura, socialización y cambio continúa en la senda del diálogo entre la sociología y la historia que abrió intuitivamente *Mundos interiores* hace cerca de dos décadas. En esta oportunidad, sin embargo, se insiste con mayor fuerza en la necesidad de romper con las dicotomías analíticas (centro-periferia, por ejemplo), que impiden ver la ciudad como un todo, para buscar enfatizar las conexiones e interrelaciones entre distintos procesos históricos, así como sus condicionamientos mutuos. Interrelaciones, por ejemplo, entre las actividades formales, informales y delictivas que se desarrollan simultáneamente en calles, plazas y espacios públicos de la ciudad. En particular, este libro pone atención a las vinculaciones y los tránsitos entre la Lima central o Lima antigua y las Limas de los conos Norte, Sur y Este. Estas vinculaciones son posibles de seguir a través de trayectorias de individuos o grupos en calles, espacios públicos y prácticas de recreación y trabajo. De esta manera, se aspira a tener una comprensión más integral y menos fragmentada de las prácticas sociales y culturales de la Lima del siglo XX.

Este libro, además, al centrar su atención en los dispersos espacios públicos que se han ido formando a lo largo de la historia de Lima, deja de lado la idea de una ciudad laberíntica para encontrarle el sentido de una ciudad archipiélago. En ella, los espacios públicos y los barrios entendidos como microsociedades se despliegan en forma desordenada y dispersa, pero al mismo tiempo conectados entre sí por una variedad de prácticas, algunas de las cuales provienen de los distintos momentos históricos del desarrollo de la ciudad, mientras otras se presentan como islotes de modernidad global.

Ofrecemos estos ensayos como una contribución a los debates sobre el pasado, el presente y el futuro de Lima, una urbe que a todos nos apasiona como ciudadanos y como académicos, y que no deja de constituir un desafío para quienes queremos acercarnos a su mejor comprensión.

BIBLIOGRAFÍA

- Chion, Miriam (2002). Dimensión metropolitana de la globalización: Lima a fines del siglo XX. *Eure*, 28 (85), 71-87.
- Cosamalón, Jesús (1999). *Indios detrás de la muralla: matrimonios indígenas y convivencia inter-racial en Santa Ana (Lima, 1795-1820)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- De Soto, Hernando (1986). *El otro sendero*. Lima: Instituto Libertad y Democracia (IDL).
- Flores Galindo, Alberto (1984). *Aristocracia y plebe. Lima 1760-1830: Estructura de clases y sociedad colonial*. Lima: Mosca Azul Editores.
- Ludeña, Wiley & Carlos de Mattos (eds.) (2011). *Lima-Santiago. Reestructuración y cambio metropolitano*. Lima y Santiago de Chile: Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad, Pontificia Universidad Católica del Perú e Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, y Pontificia Universidad de Chile.
- Matos Mar, José (1984). *Desborde popular y crisis del Estado*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Matos Mar, José (2004). *Desborde popular y crisis del Estado. Veinte años después*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Neira, Hugo (1987). Violencia y anomia. Reflexiones para intentar comprender. *Socialismo y participación*, 37, 1-13.
- Panfichi, Aldo & Felipe Portocarrero (eds.) (1995). *Mundos interiores: Lima, 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico.
- Quijano, Aníbal (1967). *La emergencia del grupo cholo y sus implicancias en la sociedad peruana*. Tesis doctoral. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- Sandoval, Pablo (2000). Los rostros cambiantes de la ciudad: cultura urbana y antropología en el Perú. En Degregori (ed.), *No hay país más diverso. Compendio de antropología peruana* (pp. 278-329). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Vega Centeno, Pablo (comp.) (2009). *Lima, diversidad y fragmentación de una metrópoli emergente*. Quito: Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos.
- Walker, Charles (2012). *Colonialismo en ruinas. Lima frente al terremoto y tsunami de 1746*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos e Instituto Francés de Estudios Andinos.